



UNAN-Managua y su estrategia integral para enfrentar el COVID-19

© Copyright 2020. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)
Todos los derechos reservados

UNAN-Managua and its comprehensive strategy to face COVID-19

Ruth Nohemí Rojas Icabalzeta

nahomyrojas21@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4003-2288>

Fecha de recibido: 10/10/2020

Docente- Ejecutiva

Dirección de Relaciones Públicas e Internacionales

Fecha de dictaminado: 10/11/2020

Resumen

En este artículo se ofrece un análisis sobre la estrategia integral que adoptó la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua) para contrarrestar la pandemia del COVID-19. El propósito es explicar las acciones por etapas previas, durante y posteriores concebidas e implementadas mediante el protocolo institucional para enfrentar la emergencia sanitaria mundial. La metodología utilizada es la investigación documental y el análisis de contenido, el cual implicó la revisión, análisis y discusión de los temas que se abordan. En primera instancia se describe el contexto del coronavirus en términos globales, a fin de percibir la coyuntura y las transformaciones que han implementado los diferentes países en una nueva normalidad. En este sentido, como principales resultados de este análisis se presenta el nivel de involucramiento de la comunidad universitaria como un factor determinante en el éxito de la estrategia para combatir los efectos derivados de la pandemia en el nuevo contexto mundial. De igual manera, se aborda la capacidad de respuesta de la institución para manejar la situación de salud desde un enfoque holístico. Adicionalmente, se describen las estrategias discursivas en la promoción de mensajes educativos desde un enfoque integral dirigidos a la comunidad

universitaria y población en general, lo que determina el proceso estratégico de la casa de estudios superiores como parte de su compromiso social para la contribución del desarrollo del país. Se concluye en que la UNAN-Managua posee la capacidad organizativa instalada para contrarrestar efectos en momentos de vulnerabilidad social y de nuevas realidades, mediante la estrategia de difusión educativa e integral desde el enfoque de salud, alimentación sana, economía y gestión de la información.

Palabras claves

Educación integral, protocolo, COVID-19, contexto mundial, acciones estratégicas, comunidad universitaria.

Abstract

This paper offers an analysis of the integral strategy of the Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua) to counteract the COVID-19 pandemic. The methodology used for this study was documentary research and content analysis, which involved the review, analysis and discussion of the issues addressed. The purpose is to explain the actions by previous, during and after stages conceived and implemented through the institutional protocol to face COVID-19.

First, the context of the coronavirus in global terms is described, so that it is possible to perceive the situation and the transformations that the different countries have adopted in a new normal. In this sense, as main results of this analysis the level of involvement of the university community is presented as a determining factor in the success of the strategy to combat the effects derived from the pandemic in the new world context. In the same way, the response capacity of the institution to manage the health situation from a holistic approach is addressed. Additionally, the discursive strategies in the promotion of educational messages directed to the university community and population in general are described, which determines the strategic process of the university as part of its social commitment for the contribution of the country's development. As a conclusion, UNAN-Managua has the organizational capacity installed to counteract effects in social vulnerability situations and new realities, through the strategy of integral educational diffusion from the approach of health, healthy eating, economy and information management.

Keywords

Comprehensive education, protocol, COVID-19, global context, strategic actions, university community.

Introducción

La enfermedad viral respiratoria COVID-19 ha sido enmarcada dentro de un contexto sin precedentes en la historia de la humanidad, desde la fiebre española de 1918. Hasta mediados de octubre de 2020 se contabilizaban unos 37,7 millones de casos confirmados en todo el mundo, con más de un millón de muertes. Durante la emergencia, al menos 186 países han aplicado diversas restricciones para frenar la propagación del coronavirus, del síndrome respiratorio agudo grave 2 y evitar que los sistemas de salud se vean desbordados; dichas restricciones han supuesto el cierre de unos 82 países.

De acuerdo con proyecciones del Banco Mundial, se apunta a la recesión más profunda desde la Segunda Guerra Mundial, con millones de personas en el desempleo y la pobreza. Los cierres y otras restricciones extremas no pueden mantenerse a largo plazo con la esperanza de que haya una vacuna o un tratamiento eficaz para el COVID-19. Más bien, esas

restricciones dan tiempo a los países para reducir la incidencia de la enfermedad y poner en práctica medidas sólidas, aunque sostenibles, para prevenir y controlar la transmisión (Han et. al 2020).

Entre las regiones más afectadas por la pandemia se encuentran países de Europa como España, Rusia, Reino Unido, Italia y Alemania. Sin embargo, Estados Unidos encabeza el top de los países con mayor número de muertes y contagios a nivel mundial. Asimismo, países de América Latina como Brasil, Colombia, Argentina, Perú y México permanecen a la vanguardia con un creciente número de casos confirmados.

Se trata de un contexto global que marca una coyuntura en la historia del planeta tierra y que permite hacer un análisis de las diferentes estrategias de los países para enfrentar sus efectos mediante múltiples mecanismos y capacidad de respuesta, tanto de los gobiernos como de la misma población.

En este sentido, partiendo de la perspectiva de un contexto mundial de la incidencia de la pandemia, en este artículo se presenta un análisis de las estrategias implementadas por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua) en su rol para enfrentar este ámbito complejo, por lo que se considera necesaria una reflexión para determinar la efectividad de una serie de acciones dirigidas a la comunidad universitaria, para contrarrestar los efectos de la emergencia sanitaria, entrevistando a la vez, la función social de la institución para involucrarse con la población y brindarle alternativas de soluciones. El propósito de este escrito es, por consiguiente, analizar las estrategias desarrolladas por esta casa de estudios superiores para enfrentar la pandemia del coronavirus a nivel institucional y de país.

Desde diferentes unidades académicas y administrativas, la UNAN-Managua ha desarrollado un proceso de vinculación con su personal que ha trascendido a nivel de país. Asimismo, se han implementado múltiples acciones para preparar condiciones en el tema de salud de manera integral, donde la comunidad universitaria en general ha sido parte fundamental desde un enfoque de buenas prácticas. Por otro lado, también se desarrolló una estrategia de comunicación con mensajes dirigidos a la protección y cuidado de la salud, que involucró como participantes a la comunidad universitaria y a la población nacional en general.

Se han destacado dentro de estos procesos, el involucramiento de la comunidad universitaria en un nuevo contexto, que permitió la vinculación de los actores como sujetos activos ante esta emergencia, lo que conllevó a la efectividad en los procesos implicados para enfrentar la pandemia.

La UNAN-Managua ha demostrado su capacidad instalada, con recursos humanos y técnicos para enfrentar una emergencia de este tipo, desde la atención en salud, mediante los niveles físico, emocional y psíquico, así como social y humanitario.

El control efectivo de los contagios por el virus en la institución se logró mediante la organización de la comunidad universitaria desde cada unidad académica y administrativa, poniendo en marcha la implementación de las medidas de prevención diseñadas en el protocolo para enfrentar la pandemia.

En este ámbito, el equipo del Rectorado desde la Secretaría General manejó la emergencia de salud mediante la construcción y difusión de mensajes de educación, dirigidos a la comunidad universitaria y población nicaragüense en general. Estos mensajes estaban diseñados de manera integral con una visión institucional para la promoción de la salvaguarda y cuidado de las personas en tiempos de emergencia sanitaria.

Por consiguiente, se puede definir que las estrategias que la UNAN-Managua ha implementado para enfrentar la pandemia del COVID-19 en el 2020 han sido desarrolladas de una manera integral y efectiva, muestra de ello es que se ha procurado dar respuestas en un tiempo que ha puesto al mundo en incertidumbre, pues dichas estrategias se consensuaron contrarreloj, especialmente en un contexto en el que ninguno de los países estuvo conscientemente preparado para enfrentar una emergencia sanitaria de esta magnitud que casi a un año de su aparición ha cobrado la vida de miles de seres humanos a nivel mundial. Es aquí cuando el rol de las universidades se vuelve más relevante, al considerarse fundamentales en un mundo susceptible a cambios para, de manera decidida, generar propuestas y alternativas de soluciones que impulsen transformaciones sociales.

Metodología

La metodología para este análisis de las estrategias diseñadas y ejecutadas en la UNAN-Managua para enfrentar el COVID-19, consistió en la investigación documental mediante la valoración crítica de la experiencia; además, fue necesario realizar un análisis de los contenidos de los mensajes difundidos desde la institución, a fin de vincular la esencia y los beneficios de la estrategia implementada.

De acuerdo con Rojas Soriano (2013 p. 41) “...en la investigación documental se recurre a las fuentes históricas, monografías, información estadística (censos, estadísticas vitales) y a todos aquellos documentos que existen sobre el tema para efectuar el análisis del problema”. En tanto, Morales (2003, p.2), considera a la investigación documental como “un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, este es conducente a la construcción de conocimientos”.

Para van Dijk (1993, citado en Meersohn, 2005, p. 291) “un estudio adecuado de las relaciones entre el discurso y la sociedad, presupone que el discurso se localiza en la sociedad como una forma de práctica social o de interacción de un grupo social. Estos estudios deben profundizarse a través de la explicación de qué propiedades del texto y el habla condicionan cuáles propiedades de las estructuras sociales, políticas y culturales, y viceversa”. En este sentido, es necesario resaltar que el discurso como acción social ocurre dentro de un marco de comprensión o de referencia, comunicación e interacción, estos elementos son parte de estructuras y procesos socio-culturales más amplios.

El proceso que se desarrolló para la elaboración de este estudio conllevó los siguientes pasos: ubicación, selección, registro y análisis de la información. Adicionalmente, se registraron los elementos claves de los mensajes difundidos como parte de la campaña de prevención y atención de situaciones vinculadas a los efectos del COVID-19.

En este sentido, se realizó la revisión de documentos relacionados con la coyuntura internacional de la pandemia desde el manejo de algunos países y las implicaciones económicas del mismo. A su vez, se logró

analizar el protocolo institucional para la prevención y atención a la emergencia mundial y su afectación en la institución de educación superior. Adicionalmente, se seleccionó algunos de los mensajes de difusión de la campaña derivada de la estrategia de la universidad para enfrentar la pandemia.

Se consideró como categorías de análisis para el estudio las correspondientes a la estrategia integral, las cuales se relacionan con los temas de salud, alimentación sana, economía y gestión de la información institucional, esta última mediante una campaña de educación en los temas antes referidos.

Resultados y Discusión

I. La Universidad y su participación en el nuevo contexto mundial

El contexto de la pandemia del coronavirus ha sido comprendido como una nueva normalidad, pues en un mundo cambiante la sociedad ha tenido que migrar hacia otras formas y estilos de vida. Los países adoptaron medidas de bioseguridad para contrarrestar los efectos de la emergencia sanitaria: lavado de manos con frecuencia, prácticas de higiene y de condición respiratoria, distanciamiento social y gestión del estrés, especialmente en los menores de edad.

La pandemia del coronavirus ha dejado claro que son los Estados con liderazgos fuertes quienes mejor han controlado sus efectos. El caso de China continental, donde se originaron los primeros casos en diciembre de 2019, ha sido un ejemplo de combate a la enfermedad. El gobierno chino ha usado herramientas tecnológicas innovadoras y sofisticadas, tal como el rastreo de teléfonos.

El caso de Vietnam también ha sido relevante. El Ministerio de Salud del país del sudeste asiático hasta septiembre del presente año reportaba 1.060 casos confirmados y 35 muertes por la enfermedad. Vietnam, junto a Nueva Zelanda, ha sido calificado como “país modelo” en sus estrategias de control del COVID-19.

Por otro lado, el gobierno de Japón ordenó a principios de abril un estado de emergencia. Sin embargo, el confinamiento se estableció de manera voluntaria. Se pidió a las empresas no esenciales que cerraran, pero no hubo penalizaciones legales por negarse a ello. Al contrario de los “países modelos” que aplicaron

estrictas medidas como el cierre de fronteras, fuertes confinamientos, pruebas a gran escala y cuarentenas estrictas, Japón ha explicado su estrategia desde un nivel cultural ancestral (BBC, 5 de julio 2020).

El caso de la República de Corea, también se asocia a elementos culturales, pero a diferencia de Japón en la península se abordó una estrategia estricta, desde la detección temprana del contagio, seguimiento y localización de la población mediante una aplicación de rastreo del Sistema de Posicionamiento Global (GPS, por sus siglas en inglés) para supervisar los movimientos de los pacientes en tiempo real y así penalizar a los que rompían la cuarentena y, finalmente, un tratamiento con combinaciones de agentes antivirales y antibióticos hasta una monitorización simple.

Por otro lado, la pequeña isla cercana a China, Taiwán, fue también uno de los pocos países del mundo en lograr contener el brote del coronavirus. La mayoría de contagios en Taiwán fueron casos importados y no se tomaron medidas drásticas como en otros países. Algunas revistas médicas y expertos han alabado su estrategia para hacer frente a la pandemia.

En enero de 2020, Nicaragua a través del Ministerio de Salud (MINSAL) entre sus recomendaciones expresaba la necesidad del fortalecimiento y la vigilancia de los puntos de entrada en las fronteras y a nivel del aeropuerto, a fin de detectar cualquier situación de riesgo, en especial de personas provenientes de China donde se originó la emergencia y donde los focos de contagios ya presentaban un aumento significativo



(MINSa, 2020). En ese momento, el MINSa también brindaba información sobre este nuevo virus a su personal para el conocimiento y abordaje de los casos en el país. (El 19 Digital, 23 de enero 2020).

Asimismo, en conjunto con la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Nicaragua trabajó diez protocolos de acción para enfrentar los casos respiratorios, de acuerdo con el modelo de salud familiar y comunitario del país. Del mismo modo, se establecieron medidas de prevención del personal de salud en las salas de los hospitales y se tomaron medidas como lavado de manos, uso de mascarillas y desinfección de los diferentes objetos en salas de atención pública y privada.

A la población en general se recomendó realizar prácticas de auto-cuidado y cuidado de las familias, tal como el hábito del lavado de manos frecuente con agua y jabón al menos por 20 segundos. También se recomendaban medidas higiénicas como el uso de pañuelo al toser y durante la secreción nasal, así como el uso de mascarillas. En las escuelas se orientaba evitar la contaminación de los ambientes y en objetos como mesas y sillas. Estas medidas debían ser habituales y permanentes. (El 19 Digital, 23 de enero 2020).

Estas acciones estuvieron en correspondencia con las medidas impulsadas por la OPS dentro del plan contra el COVID-19, para mantener y fortalecer las medidas de bioseguridad y elementos de protección personal: quedarse en casa si no era necesario salir, usar mascarilla, lavarse las manos frecuentemente y el distanciamiento social para evitar y frenar el contagio. (OPS, 2020).

En cohesión con este esfuerzo de gobierno, en marzo de 2020 la UNAN-Managua publicaba el Protocolo Institucional para enfrentar al COVID-19 (coronavirus). El documento concebía como objetivo implementar medidas preventivas y correctivas en las que se involucrara la comunidad universitaria ante el riesgo de la introducción del virus en la institución. En ese marco, se buscaba que el personal y comunidad en general estuvieran preparados antes, durante y después para disminuir el impacto posible de la pandemia. (UNAN-Managua, 2020).

Los sujetos claves para este protocolo era la comunidad universitaria en general, de su involucramiento dependía la efectividad de las acciones enmarcadas en esta estrategia institucional. Las acciones que se

promovían estaban planificadas en una jerarquía de Previas, Durante y Después.

Las acciones Previas estaban encaminadas a desarrollar campañas educativas y de sensibilización, capacitaciones sobre las acciones preventivas y síntomas de la enfermedad, suministro de los implementos y materiales de limpieza en lugares estratégicos, incremento de las medidas de higiene y limpieza en sitios públicos y, finalmente, la organización del personal que ofrece servicios de alimentación.

En esta fase inicial también se reconocían como acciones la remisión a la unidad de salud correspondiente en caso de personal o estudiantes con síntomas, servicio de transporte para pacientes sospechosos, permisos laborales en casos no positivos, así como brigadas psicosociales para atención emocional como efectos derivados de la emergencia sanitaria.

Entre las acciones efectuadas en el momento o Durante, se encontraban la suspensión de clases presenciales de grado y posgrado y su migración a entornos virtuales; por otro lado, se abordó la necesidad de reducir reuniones e intercambios presenciales, suspensión de conferencias, giras de campo, congresos y otras actividades presenciales. De la misma manera, se concibió la necesidad de reducción de horas laborales y prioridad para trabajadores de la tercera edad o de aquellos que presentaran enfermedades crónicas y respiratorias, así como un control médico para ingreso a la institución, uso de mascarillas y guantes.

Por su parte, en las acciones de la tercera fase o Después, los trabajadores con síntomas del coronavirus debían acudir inmediatamente a su establecimiento de salud correspondiente. El protocolo también establecía la elaboración y publicación de un comunicado con el objetivo de informar a la comunidad universitaria las acciones que se debían adoptar durante la transición del COVID-19 en el país.

Es notorio que este protocolo vinculaba un proceso de participación e inmersión de toda la comunidad universitaria; en primer lugar, para que el personal y estudiantes conocieran de la emergencia mundial y cómo estaría siendo manejada por las instancias de gobierno, luego una etapa de prevención de los posibles casos sospechosos y, por último, la atención integral en salud de las personas contagiadas.

II. Capacidad de respuesta desde la perspectiva integral en salud.

En su propuesta estratégica para hacer frente a los posibles efectos derivados de la pandemia del coronavirus, la UNAN-Managua trabajó bajo lineamientos integrales. Se retomaron aspectos relevantes para la promoción de la salud física y psicosocial, difusión de mensajes educativos y desarrollo organizacional de toda la comunidad.

En este apartado, sin embargo, se retomará el análisis de la promoción institucional para el bienestar en salud de la comunidad universitaria, tomando en cuenta que este tema corresponde al área de salud pública. De esta forma, la institución tuvo como estrategia la detección, atención de casos sospechosos y la aplicación del protocolo de actuación en los casos verificados.

Las acciones que promovió la casa de estudios superiores mediante el protocolo institucional tenían como base las medidas sanitarias orientadas por las autoridades del MINSA en su modelo de salud familiar y comunitario, tal como la protección del adulto mayor, una alimentación saludable, medidas higiénicas mediante el uso de instrumentos como el termómetro, lavado de manos y aplicación de alcohol en cada entrada a la universidad, además de recomendaciones para el control y manejo del estrés para garantizar la salud mental.

Es importante destacar que al igual que otras instituciones nacionales, la UNAN-Managua aplicó las recomendaciones del MINSA, estas comprendían un proceso intensivo de atención en el tema de salud para las familias nicaragüenses, tomando en cuenta que la universidad cuenta con instancias especializadas en este ámbito, tal como la Facultad de Ciencias Médicas, Instituto Politécnico de la Salud “Luis Felipe Moncada” POLISAL, una clínica de emergencia y una instancia para orientación vocacional y psicológica.

El primer caso de coronavirus en el país se registró el 18 de marzo de 2020, oficialmente fue anunciado por la vicepresidenta, Rosario Murillo, quien comunicaba el caso:

“un nicaragüense de 40 años resultó positivo en la prueba de COVID-19... estuvo en Panamá y regresó el domingo, estuvo del 13 al 15, empezó síntomas el día 17/03/2020 con fiebre, dolor de garganta y tos seca, y se

presentó a un centro hospitalario, uno de los centros centinela, donde tenemos todas las condiciones creadas para recibir a las personas que presenten síntomas sospechosos y luego que el diagnóstico presenta que el caso es positivo, asegurar todos los protocolos, todas las atenciones de manera que esté aislado y seguro”, informó la compañera Rosario. (El 19 Digital, 18 de marzo 2020).

Al momento de su intervención, la vicemandataria refería que a la vez que se atendía al primer paciente contagiado, también se aplicaban todos los protocolos de atención médica y de protección a los trabajadores de la salud. Desde ese momento se instalaron las medidas necesarias en los hospitales públicos y privados y centros de salud para reducir los riesgos causados por el virus.

Es así que inmediatamente se activaron algunas de las medidas en la institución de acuerdo con el protocolo establecido. En principio, los estudiantes de los últimos años de la carrera de Medicina brindaron charlas de orientación y sensibilización a los estudiantes de las diferentes carreras, con el fin de establecer las pautas a seguir en el que sería el nuevo contexto que afectaría a toda la comunidad universitaria. El propósito de estas charlas era mantener a los estudiantes bajo protección y priorizar su autocuidado físico y emocional, de modo que esta información también se trasladara hacia las familias de los estudiantes y el personal en general.

En este sentido, la División de Recursos Humanos fue la instancia que promovió una serie de capacitaciones al personal de la institución para brindar información general de la situación de salud. En estas capacitaciones se abordaron generalidades sobre el tema de la pandemia, así como orientación para la coordinación de acciones en las que toda la comunidad debía participar.

De igual manera, la Dirección de Orientación Vocacional y Psicológica implementó talleres para el manejo del estrés o ansiedad en cada una de las unidades académicas y administrativas, mismas que también fueron adaptadas para estudiantes.

Por su parte, el Rectorado a través de la Secretaría General implementó una estrategia de difusión de mensajes y productos comunicacionales como una propuesta integral que abordaba el tema de salud física y mental, cuidado del adulto mayor, alimentación saludable, economía y gestión de la información para corregir los efectos generados por las noticias falsas.

III. Estrategia de difusión para una educación integral

La estrategia de difusión de mensajes que promovió la institución estuvo enfocada e integrada en diferentes áreas mediante productos comunicacionales como afiches, videos, notas informativas y artículos de opinión, con el fin de coordinar una estrategia educativa dirigida a la población nicaragüense en un tiempo de incertidumbre mundial.

En el tema de la salud, el enfoque fue el cuidado de las personas de la tercera edad y de aquellas que presentaban enfermedades crónicas y, en particular, cuadros respiratorios. Se llamaba a la comunidad a “estar pendiente” si estas personas presentaban alguno de los síntomas del virus, también se invitaba a iniciar un estilo de vida más saludable y a realizar acciones de higiene en los entornos.

Tal como el protocolo institucional lo establecía, otro de los mensajes de sensibilización eran las medidas de prevención para enfrentar la emergencia; entre estas, uso de termómetros, habilitación de lavamanos en las entradas, constante capacitación al personal de limpieza y distribución de implementos.

Una alimentación saludable para las familias nicaragüenses fue otro de los temas que incluyó la institución. Se hacía referencia a la necesidad de fortalecer el sistema inmunológico, a fin de brindar al cuerpo la energía adicional para combatir el virus. Se proponían alimentos ricos en vitaminas A, C, E y D, antioxidantes y otros nutrientes. A la vez, se propuso un “arcoíris de frutas y vegetales” y un “menú saludable” de las comidas y meriendas del día.

Para el control del estrés y las emociones, la propuesta de difusión se centró en generar “bienestar de nuestra salud física y mental”, “técnicas de liberación emocional”, “¿Cómo controlar el miedo ante las noticias falsas? y directamente en las “técnicas para manejar el estrés ante una pandemia”. También se trabajó una propuesta de “mochila emocional” para aconsejar a la población sobre la gestión de las emociones durante la pandemia.

La economía como un aspecto relevante para todas las sociedades ha sido uno de los temas que durante la pandemia conllevó a muchos países a tomar medidas, algunas drásticas, para el control del virus. En este orden, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) presentó el estudio sobre “Los

efectos del COVID-19 sobre el comercio internacional y la logística”, en el que destacó a Nicaragua dentro de los cuatro países centroamericanos que durante la emergencia sanitaria aumentaron sus exportaciones: Costa Rica (2 %), Honduras (2 %), Guatemala (3 %) y Nicaragua (14 %)”. (CEPAL, 2020).

En dicho estudio se proyecta que el valor de las exportaciones regionales se contraería -23% este año y el de las importaciones -25%, cifra también superior al -24% anotado durante la crisis financiera de 2008-2009. El informe también señala que la disminución se da en un contexto global en el cual el comercio mundial acumula una caída de 17% en volumen entre enero y mayo de 2020. América Latina y el Caribe es la región en desarrollo más afectada por esta coyuntura y estará marcada principalmente por los retrocesos en los envíos de manufacturas, minería y combustibles. (CEPAL, 2020).

El aporte de la UNAN-Managua a la economía nacional se propició a través de la difusión de mensajes con elementos de administración de los ingresos de los hogares, a fin de dar consejos para la elaboración de presupuesto familiar e individual, así como la producción y optimización de los recursos en las comunidades.

En esta promoción de las economías familiares se hacía énfasis en la optimización de los recursos e ingresos, tales como la programación de una rutina para las compras, compras por volumen y correcta utilización de los servicios de transporte para realización de las compras. (UNAN-Managua, 2020).

Por otro lado, las diferentes noticias que se generaron en momentos en que la pandemia del coronavirus se propagaba con mayor facilidad en el mundo, generaron un nivel de incertidumbre en la población nicaragüense. Por tal razón, la Universidad promovía algunas pautas para que la sociedad pudiera informarse de manera objetiva, en la búsqueda de “romper las brechas de la desinformación” incitadas por las fakenews o noticias falsas.

A esta propuesta informativa se sumó el Centro de Estudios de Desarrollo “Miguel D’Escoto Brockmann” (CEDMED), desde donde se crearon y difundieron boletines y semanarios de carácter informativos, mediante un proceso de monitoreo de noticias nacionales e internacionales para destacar noticias relacionadas con la pandemia desde un enfoque global.